

Una Bomba Destruyó el Despacho del Ministro de Trabajo Argentino

En Otros Atentados Mueren dos Funcionarios y un Ejecutivo

BUENOS AIRES, 26 de octubre (AP).—La policía informó hoy que 2 funcionarios del gobierno y un ejecutivo fueron muertos en diversos atentados cometidos por presuntos guerrilleros de izquierda, al reavivarse aquí la violencia política.

Simultáneamente, fuentes de seguridad dijeron que la explosión de una bomba destruyó hoy la oficina del ministro de Trabajo, Horacio Liendo.

La explosión se produjo en el segundo piso del edificio del Ministerio de Trabajo y no causó víctimas, dijeron las fuentes de seguridad.

El general Liendo debía reunirse 2 horas después del atentado con un grupo de dirigentes sindicales, pero en el momento de la explosión no se encontraba nadie allí.

La policía dijo que antes del alba encontró el cadáver acribillado dentro de un automóvil de Raúl Castro Olivera, de 40 años, sociólogo, asesor de la Secretaría General de la Presidencia de la Nación.

En otro ataque, presuntos guerrilleros de izquierda dieron muerte al mayor retirado de la fuerza aérea Rodolfo Matti, funcionario de la municipalidad de Buenos Aires, dijo la policía.

Por último, las autoridades

informaron que en un episodio el sábado, guerrilleros de izquierda mataron a José M. Martínez, uno de los presidentes del directorio de la empresa tabacalera Massalin y Celasco.

El vehículo estaba estacionado en un descampado de la localidad de Adrogué, a unos 15 kilómetros al sur de Buenos Aires, y en sus alrededores fueron encontrados algunos panfletos de la organización guerrillera "Montoneros", vinculada con el ala izquierda peronista.

El Sol

Se Recrudescen la Violencia Guerrillera

Asesinan en Argentina a 2 Funcionarios del Gobierno

BUENOS AIRES, 26 de octubre (Latin) El asesinato de 2 funcionarios gubernamentales y el estallido de una potente bomba que destruyó el despacho del ministro de Trabajo marcaron hoy un recrudecimiento de la violencia guerrillera, volcada ahora sobre el área laboral.

En la última semana fueron asesinados 3 directivos de empresas.

El edificio del ministerio de Trabajo —a sólo 400 metros de la casa de gobierno— fue evacuado esta mañana luego que personal policíaco encontró una bomba en el piso donde tiene su despacho el ministro, general Horacio Liendo, quien aún no había arribado al lugar.

Según un comunicado del ejército, el artefacto fue detonado ahí mismo por la brigada de explosivos de la policía, ante la imposibilidad de retirarlo.

El estallido, según testigos, provocó la caída de una pared de 5 metros de largo por 4 de alto en la oficina de Liendo, donde también se desplomó el cielo raso.

En tanto, la municipalidad de Buenos Aires comunicaba que el mayor retirado Rodolfo Matti, oficial de la Fuerza Aérea y director de Comunicaciones del municipio, había sido asesinado a balazos esta mañana al salir de su casa, en la localidad de Quilmes, 25 kilómetros al sur de aquí.

El documento señaló que Matti fue muerto por "delincuentes subversivos".

Por su parte, fuentes allegadas a la policía informaron que anoche fue hallado el cadáver del sociólogo Raúl Castro Olivera, asesor de la Secretaría General de la Presidencia de la Nación.

El cuerpo apareció abandonado en un automóvil en Adrogué, unos 30 kilómetros al sur de aquí, donde vivía la víctima. Según las fuentes, junto a su cadáver fueron hallados casquillos y panfletos de un grupo guerrillero.

El general Liendo inició la semana pasada conversaciones con dirigentes de sindicatos no intervenidos y con oficiales de las fuerzas armadas a cargo de la intervención de otros, para un análisis de problemas laborales al que aparentemente no escapó el tema de los bajos salarios.

El ministro se había entrevistado ya con un coronel que es interventor de la Unión Obrera de la Construcción y anoche lo hizo con el secretario general del Sindicato de Fideeros, el peronista moderado Hugo Barrionuevo.

Como trasfondo de las pláticas hay paros en fábricas —desafiando leyes que prohíben las huelgas— en reclamo de mejores salarios, y atentados contra directivos de empresas, 3 de ellos mortales.